

La difusión en España de *El Segundo Sexo*, de Simone de Beauvoir*

Simone de Beauvoir's *The Second Sex* spreading in Spain

Gloria Nielfa Cristóbal

Universidad Complutense de Madrid.

Recibido el 17 de marzo de 2002.

Aceptado el 19 de abril de 2002.

BIBLID [1134-6396(2002)9:1; 151-162]

RESUMEN

Este artículo explora el proceso de recepción en España de la obra de Simone de Beauvoir *El Segundo Sexo*, teniendo en cuenta las circunstancias políticas y culturales en que vivía el país. Se presta atención al papel desempeñado en un primer momento por mujeres como María Campo Alange y Mercedes Formica, dos figuras clave en la recuperación de la conciencia feminista durante el franquismo. También se atiende al eco despertado por la obra en algunos libros y publicaciones periódicas posteriores en España.

Palabras clave: *El Segundo Sexo*. Simone de Beauvoir. España. Feminismo. Franquismo.

ABSTRACT

This article examines the process of acknowledgement in Spain of Simone de Beauvoir's *The Second Sex*, taking into account the political and cultural circumstances in the country. It pays attention the part initially played by women like María Campo Alange as well Mercedes Formica, two key figures in the recovery of feminist consciousness during the francoist period. It also deals with the feedback obtained by this work in some subsequent books and periodical reviews in Spain.

Key words: *The Second Sex*. Simone de Beauvoir. Spain. Feminism. Francoism.

SUMARIO

1.—La España de la posguerra. 2.—La recepción de *El Segundo Sexo*. 3.—El viraje de los años 60. 4.—Epílogo: La 2.ª ola del feminismo en España.

* Una primera versión en francés de este artículo se ha publicado en DELPHY, Christine et CHAPERON, Sylvie (dirs.): *Cinquantenaire du Deuxième Sexe*. Paris: Éditions Syllepse, 2002, pp. 453-459 y 506-507.

1.—*La España de la posguerra*

El camino lento, aunque progresivo, recorrido durante décadas por el tímido movimiento feminista español, y que había culminado con los logros de la 2.^a República¹, queda cortado por la victoria franquista en la Guerra Civil y la implantación de la dictadura. Se deroga la legislación republicana, de signo más igualitario, y se restablece el Código Civil de 1889, que coloca a las casadas bajo una fuerte dependencia de sus maridos. Cientos de miles de personas marchan al exilio, entre ellas mujeres como Clara Campoamor, diputada que había luchado ardientemente por el voto femenino, que se establecería en la Constitución republicana de 1931². La misma suerte correrán otras mujeres impulsoras del feminismo en esos años, como María Lejárraga (conocida como Martínez Sierra), Matilde Huici, Isabel Oyárzabal, Matilde Muñoz, Carmen Eva Nelken³, Suceso Portales, y las que habían ocupado puestos dirigentes en la vida española al calor de los avances del período republicano: Federica Montseny, primera mujer que ocupó un ministerio en España, diputadas, directoras generales, como Victoria Kent, Margarita Nelken, Dolores Ibárruri, Veneranda García-Blanco Manzano, Matilde de la Torre, así como artistas, escritoras: Margarita Xirgu, Rosa Chacel, M.^a Teresa León, María Zambrano, militantes de partidos políticos, etc.⁴

Los vencedores de la guerra civil, “tanto los partidarios de una monarquía como los de un Estado nacional-sindicalista estaban de acuerdo en este punto: el lugar de la mujer estaba en la casa”⁵. La Sección Femenina de Falange recibe el encargo de socializar a las niñas y a las mujeres españolas en la aceptación de un modelo de mujer subordinada al varón y centrada en su

1. Véase NÚÑEZ, Gloria: “Las consecuencias de la II República: el triunfo parcial de la lógica de la igualdad”. En FAGOAGA, Concha (coord.): *1898-1998. Un siglo avanzando hacia la igualdad de las mujeres*. Madrid: Dirección General de la Mujer de la C.A.M., 1999, pp. 139-208.

2. CAPEL, Rosa M.^a: *El sufragio femenino en la Segunda República Española*. Madrid: Edit. horas y Horas y Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid, 1992, 2.^a edic.; FAGOAGA, Concha y SAAVEDRA, Paloma: *Clara Campoamor. La sufragista española*. Madrid: Dirección General de Juventud, 1981.

3. FAGOAGA, Concha: *La voz y el voto de las mujeres, 1877-1931*. Barcelona: Icaria, 1985, p. 192.

4. Sobre las diputadas en el período 1931-1936, GARCÍA MÉNDEZ, Esperanza: *La actuación de la mujer en las Cortes de la II República*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1979. En relación con el exilio, DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar: *Voces del exilio. Mujeres españolas en México, 1939-1950*. Madrid: Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid, 1994; RODRIGO, Antonina: *Mujer y exilio, 1939*. Sevilla, 1999, y *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX*. Madrid: Compañía Literaria, 1996 (1.^a edic., 1979).

5. SCANLON, Geraldine M.: *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1974)*. Madrid: Akal, 1986, 2.^a edic., p. 320.

función de esposa y madre⁶. El cambio de orientación se manifiesta en aspectos que van desde la legislación a la vida cotidiana, incluyendo ámbitos como el mercado de trabajo, las manifestaciones culturales o el sistema educativo⁷.

La cultura oficial que el nuevo régimen trata de imponer se sustenta en los valores del catolicismo tradicional y antiliberal, incorporando elementos procedentes del pensamiento fascista, junto a otros de la tradición ultraconservadora hispánica y extranjera. El franquismo se apoya en la Iglesia Católica, que había legitimado el discurso de los sublevados con la utilización del concepto de *Cruzada*. Así, la médula ideológica del régimen fue el nacional-catolicismo, según el cual nación y cultura se identificaban con catolicismo y tradición⁸, ignorando lo que había sido la cultura española de los últimos siglos. Una rígida censura regulaba la difusión ideológica, si bien “al franquismo (...) le faltó en la posguerra dinero para haber logrado el control y la uniformización absoluta de la vida cultural”⁹.

El final de la guerra mundial, con la derrota del Eje, dará lugar, en el plano cultural, a la neta preponderancia del nacional-catolicismo sobre los planteamientos de tipo totalitario. Hay que recordar además que la Iglesia Católica mantuvo un aparato cultural propio independiente del Estado.

6. GALLEGO MÉNDEZ, María Teresa: *Mujer, Falange y franquismo*. Madrid: Taurus, 1983, y “Mujeres en el franquismo o la desmesura de lo privado”. En FAGOAGA, Concha (coord.): *1898-1998. Un siglo...* (véase nota 1), pp. 209-221; SÁNCHEZ, Rosario: *Mujer española, una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de la Sección Femenina de Falange (1934-1977)*. Murcia: Universidad, 1990; JIMÉNEZ, Encarnación: “La mujer en el franquismo. Doctrina y acción de la Sección Femenina”. *Tiempo de Historia*, n.º 83, octubre 1981.

7. Véase el testimonio de una estudiante en la Universidad de Barcelona en 1939 en CAPMANY, María Aurèlia: *La dona a Catalunya*. Barcelona: Edicions 62, 1975, 4.ª edic., pp. 115-120.

8. TUÑÓN DE LARA, Manuel: “Cultura e ideología”. En BIESCAS, José Antonio y TUÑÓN, Manuel: *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, T.X de la *Historia de España*, dir. por M. Tuñón, Barcelona, Labor, 1981, pp. 438-440; BAHAMONDE, Ángel y MARTÍNEZ, Jesús A.: “La construcción de la dictadura (1939-1951)”. En MARTÍNEZ, Jesús A. (coord.): *Historia de España siglo XX, 1939-1996*. Madrid: Cátedra, 1999, p. 30; PÉREZ PICAZO, María Teresa: *Historia de España del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1996, pp. 235-240. Véase también SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José: “La jerarquía eclesiástica y el Estado franquista: las prestaciones mutuas”. En SÁNCHEZ RECIO, Glicerio (ed.): *El primer franquismo (1936-1939)*, *Ayer*, n.º 33, 1999, pp. 167-186.

9. CARR, Raymond y FUSI, Juan Pablo: *España, de la dictadura a la democracia*. Barcelona: Planeta, 1979, p. 135. Véase también FUSI, Juan Pablo: *Un siglo de España. La cultura*. Madrid: Marcial Pons, 1999.

2.—La recepción de *El Segundo Sexo*

En los círculos de la vida intelectual madrileña de los años 40 se mueve María Laffitte, condesa de Campo Alange, una sevillana nacida en 1902, educada en un ambiente aristocrático familiar que la había mantenido al margen de todo estímulo intelectual, y que había comenzado en 1944, ya en plena madurez, su actividad como escritora publicando una biografía de María Blanchard, a raíz de su afición a la pintura, lo que dio lugar a la invitación de Eugenio d'Ors para formar parte de su *Academia Breve de crítica de arte*. También es colaboradora habitual del llamado “grupo de los viernes”, que se reúne en torno a Mercedes Gaibrois, la única mujer académica de la Historia (elegida en 1932).

María Laffitte (conocida como Campo Alange) publica a finales de 1948 *La secreta guerra de los sexos*¹⁰, una obra nacida, como afirma la autora, “del choque brusco entre dos mentalidades distintas: aquélla que sirvió de fondo a mi niñez dentro de un ambiente provinciano y tradicional, y la que se ha producido recientemente en un mundo en plena evolución social”¹¹. En ella alude a la existencia de dos tendencias en pugna a lo largo de la historia de la humanidad, afirmando que lo masculino ha dominado a lo femenino (“Vemos a las dos potencias genéricas enfrentarse desde un principio; vemos luego vencer a una de ellas...”¹²), y la humanidad se ha visto así privada de una de sus dos tendencias fundamentales. Muchos años después, la autora se ha referido a su convicción respecto a la oportunidad de tratar el tema en aquel momento: “Además, ‘la guerra de los sexos’ evidentemente existía. Era una guerra fría, latente y soterrada que yo percibía a cada instante. La percibía en el campesino, en el obrero, en el burgués, en el intelectual... Era como una mezcla de actitud protectora, de dominio sexual, de agresividad y de desdén ante toda opinión, aún la más simple, emitida por boca de mujer. El tema estaba aún muy lejos de agotarse. Quedaban muchas cosas por decir y por hacer”¹³.

La obra fue publicada por la editorial Revista de Occidente, y a raíz de ello, María recibió la invitación de Ortega, que había regresado del exilio, para participar en el Instituto de Humanidades que fundó en 1948¹⁴. Suscitó

10. CAMPO ALANGE, Condesa de: *La secreta guerra de los sexos*. Madrid: Revista de Occidente, 1948 (reeditada en 1950 y 1958).

11. *La secreta guerra...* (ver nota 10), p. 16. (Prólogo a la segunda edición).

12. *La secreta guerra...* (ver nota 10), p. 208.

13. CAMPO ALANGE, María: *Mi atardecer entre dos mundos. Recuerdos y cavilaciones*. Barcelona: Planeta, 1983, pp. 64-65.

14. “Ortega, Marías, el Instituto de Humanidades representaban una alternativa ideológica de recambio —y, sin duda, todo un talante intelectual— incompatible con el totalitarismo

la crítica de Eugenio d'Ors¹⁵, por considerar que el tema estaba superado; en las glosas que E. d'Ors dedicó al libro, recomienda a su autora leer a Weininger, autor muy citado en la España de los años 20, y cuya teoría de la bisexualidad había sido difundida principalmente por Marañón¹⁶. Este último, un médico que apoyaba la tesis de la diferencia ontológica de los sexos, pero también la limitación de nacimientos, había participado en el amplio debate que había tenido lugar en España en los años veinte y treinta en torno al eugenismo, debate del que el franquismo extrajo los elementos que mejor convenían a su propaganda natalista¹⁷. Marañón, amigo de la autora, basándose en su propia experiencia, le recomendó evitar en el título la palabra *sexo*, considerada tabú¹⁸. Sin embargo, su amiga Consuelo Berges, escritora y traductora, que había regresado del exilio, le animó decididamente a mantener el título que María había elegido.

Si me he detenido especialmente en esta obra, publicada unos meses antes de la aparición de *El Segundo Sexo* en Francia, es porque *La secreta guerra de los sexos* será reeditada en 1950 y en 1958, y, ya en el prólogo de la segunda edición, María Campo Alange se hará eco de la publicación de aquella, y dedicará unos párrafos a comentarla, destacando especialmente la importancia de aplicar a la mujer la idea del Otro¹⁹. Se trata de una de las

de la dictadura”, TUÑÓN DE LARA, Manuel: *España bajo la dictadura...* (ver nota 8), p. 475. “Ortega y Gasset regresó en 1945, pero se mantuvo hasta su muerte en 1955 en un desdénsoo distanciamiento del régimen. No quiso reincorporarse a la Universidad. Intentó promover una especie de universidad alternativa creando en 1948 con su discípulo Julián Marías un Instituto de Humanidades. La experiencia duró poco, hasta 1950, por dificultades oficiales. Pero sirvió para mostrar a un Ortega en plena madurez intelectual...”, CARR, Raymond y FUSI, Juan Pablo: *España, de la dictadura...* (ver nota 9), p.145.

15. “Fue el intelectual de la España nacional, lo que no sorprende ya que fue el más prestigioso de los intelectuales que apoyaron a Franco”, CARR, Raymond y FUSI, Juan Pablo: *España, de la dictadura...* (ver nota 9), p. 138. “...la presencia de Eugenio d'Ors... contribuyó a dar realce al régimen e, ideológicamente, a eludir los grandes temas mediante la evasión esteticista y barroca”, TUÑÓN DE LARA, Manuel: *España bajo la dictadura...* (ver nota 8), p. 442.

16. SCANLON, Geraldine M: *La polémica...* (ver nota 5), pp. 182 y ss. La respuesta de M. Campo Alange a las objeciones de d'Ors, en el Prólogo a la 2.ª edición de la obra, pp. 26-28.

17. BARRACHINA, Marie-Aline: *Propagande et culture dans l'Espagne franquiste, 1939-1945*. Grenoble: Ellug, 1998, pp. 66-78.

18. “Evidentemente, en 1948, la palabra *sexo*, por sí sola, resultaba terriblemente escandalosa”, CAMPO ALANGE, María: *Mi atardecer...* (ver nota 13), pp. 68-69. El título de la obra lo tomó la autora de Spengler, que afirma en *La decadencia de Occidente*: “He aquí la secreta guerra de los sexos; guerra eterna que existe desde que hay sexos, guerra silenciosa, amarga, sin cuartel ni merced”.

19. *La secreta guerra...*(ver nota 10), 1950, 2.ª edic., pp. 19-21.

primeras manifestaciones importantes de la recepción de *El Segundo Sexo* en España.

La otra se había producido también en 1950 con la publicación de una recensión, larga y profunda, firmada por Mercedes Formica²⁰, escritora y abogada gaditana, cuya madre le había inculcado el deseo de independencia económica para no mirar el matrimonio “como una especie de colocación”. Afiliada a la Falange y al SEU antes de la Guerra Civil (y partidaria de la disolución de la Falange tras la muerte de José Antonio Primo de Rivera), formó parte del núcleo de mujeres que realizan estudios en la época republicana, con las miras puestas en unas salidas profesionales que más tarde les cerrará la legislación franquista. Es el caso de la carrera diplomática, que ella hubiera querido seguir; son también las dificultades para trabajar en despachos de abogados. Finalmente, abrirá su propio despacho, siendo una de las tres mujeres colegiadas en ese momento en el Colegio de Abogados de Madrid.

Por entonces trabajaba en el Instituto de Estudios Políticos, dirigido por Javier Conde, antiguo profesor suyo en la Facultad de Derecho de Sevilla. La *Revista de Estudios Políticos*, en la que se publicó la recensión, aunque ha sido definida como instrumento ideológico del régimen, manifestó por estos años algunos signos de apertura, debido al rigor intelectual de algunos de sus colaboradores²¹. Mercedes Formica va analizando los argumentos expuestos por Simone de Beauvoir y no rehúye aplicar su reflexión a la situación de las mujeres en la España del momento, para terminar encontrando en el enfrentamiento con la injusticia la raíz del pensamiento que aproxima, a pesar de sus diferencias, a “una francesa existencialista y una española católica”²². En aquella época, desde el Instituto de Estudios Políticos, Mercedes trabajaba, junto a un grupo de universitarias, en la elaboración de una ponencia sobre “Las mujeres en las profesiones liberales” para el I Congreso Femenino Hispanoamericano Filipino, que se celebraría en Madrid en 1951, ponencia

20. Sobre la personalidad de Mercedes Formica, véase RUIZ FRANCO, Rosario: *Mercedes Formica (1916-)*. Madrid: Ediciones del Orto, 1997, así como la Introducción de M.^a E. BRAVO a la obra de FORMICA, Mercedes: *A instancia de parte*. Madrid: Castalia, 1991, pp. 7-40.

21. TUÑÓN DE LARA, Manuel: *España bajo la dictadura...* (ver nota 8), pp.444. Para L. Legaz Lacambra, Javier Conde “hizo de él [el Instituto de Estudios Políticos] un órgano eminentemente intelectual”...”en aquellos años, el Instituto de Estudios Políticos apareció como el máximo reducto de la libertad intelectual en España”, LEGAZ LACAMBRA, Luis: “Javier Conde: El hombre, el intelectual, el político”. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, n.º 52, 1975, p. 267.

22. FORMICA, Mercedes: “Simone de Beauvoir: *Le Deuxième Sexe*” (Recensión). *Revista de Estudios Políticos*. Vol. XXIX, n.º 49, enero-febrero 1950, pp. 264-270.

que finalmente fue retirada por “feminista”²³. La labor de Mercedes a favor de los cambios de la situación legal de las mujeres en España estaba comenzando.

Así pues, vemos a dos mujeres en las que empieza a manifestarse una conciencia feminista, nacida en el primer caso a través de un proceso de estudio y reflexión personal, a contracorriente de su pertenencia a una clase social privilegiada, aunque se beneficie de ella, y en el segundo, a raíz de sus propias experiencias, tanto familiares como de oportunidades profesionales, y de distanciamiento respecto a sus antiguos correligionarios. Es esta conciencia la que lleva, en un ambiente nada propicio, a mujeres de ideologías distintas en otros temas (monárquica “por tradición” María, falangista Mercedes), a reconocer y valorar la importancia para las mujeres de una obra como *El Segundo Sexo*. Cabe afirmar que ambas, al mismo tiempo que difundían la obra, encontraban en ella un respaldo para las posiciones que estaban empezando a sostener.

La impresión inicial queda confirmada por sus trayectorias posteriores, fundamentales para la recuperación de una conciencia feminista en la España del franquismo, tras el corte de la guerra civil. Por último, hay que decir que se trata, en ambos casos, de mujeres católicas que asumen, a título individual, unas actitudes distintas, como veremos, a las que adoptarán otros sectores, incluso renovadores, del catolicismo español de aquellos años.

Aun teniendo en cuenta la aparición de unos primeros signos, débiles, de una “crisis de hegemonía” en el panorama ideológico-cultural²⁴, la situación española del momento no permite que ciertas cuestiones trasciendan a círculos amplios de opinión. La única noticia de que dispongo sobre una conferencia en torno a la obra de Simone de Beauvoir en esa época se refiere a la que tuvo lugar en el Instituto Francés de Madrid, en la que recibió fuertes ataques²⁵.

23. RUIZ FRANCO, Rosario: “David frente a Goliat: Mercedes Formica y su lucha por los derechos jurídicos de las mujeres. La encuesta en ABC”. En TRUJILLANO SÁNCHEZ, José Manuel y GAGO GONZÁLEZ, José M.^a (eds.): *Historia y fuentes orales. “Historia y Memoria del franquismo”*. Actas IV Jornadas. Ávila, octubre 1994. Ávila: Fundación Cultural Santa Teresa, 1997, p. 114.

24. TUÑÓN DE LARA, Manuel: *España bajo la dictadura...* (ver nota 8), p. 477.

25. “...à partir de 1948, avec l’ouverture des frontières et la normalisation des relations entre la France et l’Espagne, nous allions écouter assidûment les causeries et conférences que donnaient des professeurs français sur toutes sortes de sujets, allant de Maine de Biran à l’Existentialisme (je me souviendrai toujours de l’un d’entre eux que dissertait fort joliment sur Colette et en contrepartie attaquait avec virulence Simone de Beauvoir et *Le Deuxième Sexe*)”, THIERCELIN MEJÍAS, Raquel: “Roissy-en-Brie - Madrid, février 1947. Paysage avec frontières”. En DUROUX, Rose et MONTANDON, Alain (eds.): *L’émigration: le retour*. Clermont-Ferrand: CRLMC, 1999, p. 594. Es la descripción de una adolescente española exiliada en Francia, que regresó a España en 1947 y consiguió estudiar en el Liceo Francés, y muestra la impresión que le produjo el ambiente de censura y asfixia intelectual en la España de esos años.

La obra, incluida en el Índice de libros prohibidos por la Iglesia Católica, no fue publicada en España, pero se tradujo a nuestra lengua y se hicieron numerosas ediciones en Argentina a lo largo de los años 50, 60, 70 y 80²⁶. A través de esas ediciones y de la lectura de la obra en francés, una reducida minoría fue teniendo acceso a su contenido.

A lo largo de los años 50, serán ciertos grupos católicos los que, a través de la discusión de sus argumentos, muestren un mayor conocimiento de *El Segundo Sexo*. Por ejemplo, en la revista *Eidos*, de la Institución Teresiana, se publica en 1955 un artículo²⁷ dedicado a establecer las diferencias entre un enfoque cristiano y el sostenido por Simone de Beauvoir; se le reprocha su ateísmo, su parcialidad anticristiana, y su defensa de la escuela mixta. La autora considera que se trata de “una defensa de la mujer que niega su femineidad”, porque niega la base metafísica de la persona humana. Al mismo tiempo, reconoce que el libro ha sido considerado “la obra más seria escrita hasta ahora sobre la mujer”, pero defiende el papel del Cristianismo en relación con las mujeres y critica a Simone por colocar sus orígenes en el capítulo de los mitos.

Son los años anteriores a la reforma del Código Civil en España (1958), tras una campaña iniciada en solitario por Mercedes Formica en 1953²⁸. La reforma eliminó algunas de las disposiciones más discriminatorias para las mujeres, en el ámbito del derecho privado, y significa, ante todo, el primer paso hacia logros posteriores²⁹, como los impulsados por la Asociación Española de Mujeres Juristas, a partir de 1971.

Todavía a finales de 1959, la forma en que trata el tema la revista *El Ciervo*, medio de expresión de militantes cristianos de movimientos apostólicos, Acción Católica y Congregaciones Marianas, es extremadamente cautelosa. Cuando Rosario Bofill, colaboradora habitual de la revista, respondiendo a una encuesta, debe elegir la lectura que más le ha impresionado en

26. En Editorial Leviatán, en 1952 y 1958; en Siglo XX, en 1962(?), 1965, 1968, 1972, 1975, 1977, 1982, 1987.

27. RODRÍGUEZ, Rafaela: “¿Hacia qué mujer vamos?”. *Eidos*, Cuadernos de la Institución Teresiana, Revista de investigación e información cultural, n.º 3, julio-diciembre 1955, pp. 52-74. (La Institución Teresiana, dedicada a la educación de las mujeres, fue fundada en 1911 por el sacerdote Pedro Poveda, y está formada por mujeres con títulos profesionales para la docencia en los diferentes niveles educativos).

28. RUIZ FRANCO, M.ª del: “David frente a Goliat... (ver nota 23). En 1955, Mercedes Formica publica la novela *A instancia de parte*, sobre el tema del desigual tratamiento legal del adulterio masculino y femenino (véase nota 20).

29. Véase TELO NÚÑEZ, María: “De la discriminación a la igualdad en el Código Civil”. En FAGOAGA, Concha (coord.): *1898-1998. Un siglo...*, (ver nota 1), pp. 223-233, y “La evolución de la mujer española en el campo jurídico”. *Análisis e Investigaciones culturales*, n.º 11, 1982.

el año que termina, cita *Le deuxième sexe*, “algo escrito sobre la mujer por una mujer; un buen tema para discutir”³⁰. El siguiente número de la revista publica la carta de una lectora que opina sobre el libro, y da pie a Rosario Bofill a anunciar que está pensando tratar el tema próximamente, ya que el libro “contiene cosas buenas y cosas malas (por algo está en el Índice)”³¹.

El final de la década de los 50 viene marcado en España por el cambio en la política económica, a la vista del fracaso de la orientación autárquica. La apertura al exterior tendrá importantes consecuencias en el plano cultural, en lo que se refiere a la difusión de las ideas y de los modelos culturales.

3.—*El viraje de los años 60*

En 1961 se promulga la Ley de derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer³² que, aun manteniendo ciertas limitaciones, va a suponer un avance para las mujeres respecto a la legislación derivada del Fuero del Trabajo de 1938.

En la primavera del año anterior, María Campo Alange había fundado el Seminario de Estudios Sociológicos sobre la Mujer (SESM), como grupo de trabajo e investigación³³, que desarrollaría una intensa actividad en las siguientes décadas, y que supone también el paso de una reflexión individual hacia otra llevada a cabo en equipo. En 1961, la propia María publica *La mujer como mito y como ser humano*, un libro en el que queda patente la huella de las ideas de Simone de Beauvoir, ya que podríamos decir que el primero de los artículos que lo componen, el que da título al libro, en su análisis sobre un determinado esquema de feminidad en decadencia, está girando en torno a la afirmación beauvoiriana de que “no se nace mujer, se llega a serlo”³⁴.

30. *El Ciervo*, n.º 80, Barcelona, diciembre 1959.

31. *El Ciervo*, n.º 81, enero 1960.

32. RUIZ FRANCO, M.ª del Rosario: “Nuevos horizontes para las mujeres de los años 60: la ley de 22 de julio de 1961”. *Arenal, Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 2, n.º 2, jul.-dic. 1995; VALIENTE FERNÁNDEZ, Celia: “La liberalización del régimen franquista: “La ley de derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer de 22 de julio de 1961””. *Historia Social*, n.º 31, 1998; y PANDO BALLESTEROS, M.ª Paz: “Relaciones de género, familia y trabajo en el mesofranquismo”. *Faces de Eva, Estudos sobre a mulher*, n.º 5, Lisboa, 2001, pp. 25-52.

33. Junto a ella, lo constituían Lili Álvarez, Concepción Borreguero, Elena Catena, Consuelo de la Gándara, Mari Salas y Pura Salas; más tarde, se unieron María Jiménez Bermejo y Carmen Pérez de Seoane. Véase SESM: “El movimiento feminista en España. De 1960 a 1980”. En BORREGUERO, Concha; CATENA, Elena y otras (dirs.): *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*. Madrid: Tecnos, 1986, pp. 29-40.

34. CAMPO ALANGE, María: *La mujer como mito y como ser humano*. Madrid: Taurus, 1961.

Continúan publicándose en esta década trabajos que, desde una perspectiva cristiana, polemizan con *El Segundo Sexo*, y reivindican el papel histórico de la Iglesia católica en relación con las mujeres³⁵. Un intento importante en este sentido lo constituye el monográfico dedicado al tema por la revista *Eidos*, de la Institución Teresiana³⁶, en el que se contraponen el enfoque personalista (cristiano) al existencialista, considerándolos como las dos principales corrientes de pensamiento sobre el tema que coexisten en Occidente, junto al planteamiento marxista y al salto atrás que han supuesto los totalitarismos. Discrepando de la autora de *El Segundo Sexo*, por estimar que propone un uso equivocado de la libertad, M.^a Dolores de Asís³⁷ señala el eco que el libro ha alcanzado entre las mujeres cultas, para seguirlo o para rechazarlo, al tiempo que afirma que la voz de Simone de Beauvoir ha sido “la explosión que ha pulverizado con más riesgos el ideal tradicional femenino...”³⁸.

Pero para esta década ya disponemos de una serie de testimonios que señalan una mayor difusión del libro, principalmente entre las universitarias, aunque C. Amorós sea más escéptica respecto al grado de asimilación del que “puede ser considerado como el producto más maduro, reflexivo y, a la vez, autocrítico de la mejor tradición del feminismo ilustrado”³⁹.

35. Por ejemplo, MALDÚA, Ramón: “Mujer y cristianismo”. *El Ciervo*, n.º 92, febrero 1961, p. 10.

36. *Eidos*, n.º 20, enero-junio 1964. Buena parte de los artículos publicados en ese número monográfico están recogidos en PASCUAL, Antonia; LÓPEZ, Ana M.^a y otras: *La verdad sobre la mujer*. Madrid: Iter Ediciones, 1970.

37. ASÍS, M.^a Dolores de: “La mujer y sus falsos ídolos: corrientes actuales de pensamiento”. En PASCUAL, Antonia; LÓPEZ, Ana M.^a y otras: *La verdad...* (ver nota 36), pp. 27-48.

38. ASÍS, M.^a Dolores de: “La mujer y sus falsos ídolos” (ver nota 37), pp. 38-39.

39. “No se le cita demasiado..., y tratándose de un libro largo, filosófico en algunas de sus partes, en un país en el que los hábitos de lectura están poco arraigados y menos en las mujeres, me pregunto cuántas, incluso entre las preocupadas por los problemas de la mujer, lo han leído entero y con atención”, AMORÓS, Celia: “Algunos aspectos de la evolución ideológica del feminismo en España”. En BORREGUERO, Concha; CATENA, Elena y otras (dirs.): *La mujer española...* (ver nota 33), pp. 43-44.

Los otros testimonios, en MARTÍN GAITE, Carmen: *Usos amorosos de la postguerra española*. Barcelona: Anagrama, 1994, p. 217, y en ARANGUREN, José Luis: “La mujer, de 1923 a 1963”. *Revista de Occidente*, diciembre 1963, pp. 241-242 (Es el volumen que, tras su reaparición, dedicó la revista a explicar los cambios producidos en la sociedad española entre 1923 y 1963).

Por su parte, M.^a A. CAPMANY ha referido cómo en una encuesta realizada por ella en Barcelona en los años 60, a la hora de citar mujeres a las que tomar como modelos, Simone de Beauvoir ocupaba el segundo puesto, detrás de Madame Curie, en las preferencias de las entrevistadas de 20 a 25 años (universitarias, y pertenecientes a la burguesía y a la clase media), *La dona...* (ver nota 7), pp. 159-160.

A partir de 1965, podemos observar una mayor influencia de *El Segundo Sexo* en las publicaciones que abordan el tema. Recordemos el número monográfico de *Cuadernos para el Diálogo*, en 1965; la publicación en 1966, ya citada, de *La dona a Catalunya*, de M.^a Aurelia Capmany, autora que prologó en 1968 la versión catalana de *El Segundo Sexo*⁴⁰; la aparición en 1967, de *La mujer es un ser humano*, de Ana Martínez Pujana, libro que trata de combatir la creencia, tan extendida, de que la mujer es “mujer” antes que ser humano, y tiene por ello un destino predeterminado⁴¹. En el mismo año, esa influencia se deja sentir en el trabajo de M.^a Luisa Fabra⁴², y dos años después, en *Mujer y sociedad*, de Lidia Falcón⁴³. En el ámbito psicológico, destacan los ensayos de Carlos Castilla del Pino⁴⁴.

4.—Epílogo: La 2.^a ola del feminismo en España⁴⁵

Cuando en los años 70 se produce el desarrollo de la segunda ola del feminismo en España, *El Segundo Sexo* era ya una obra clásica. No era el momento de descubrirla. Su descubrimiento se había ido produciendo a través

Un núcleo que agrupó a universitarias católicas y, en cuyo seno, muchas recuerdan haber discutido la obra de Simone de Beauvoir, así como la de Betty Friedan, es la *Asociación Amistad Universitaria*, fundada en 1956 y presidida por M.^a Ángeles Galino, de la Institución Teresiana y única catedrática de Universidad en la España de los años 50, RODRÍGUEZ DE LECEA, Teresa: “Mujer y pensamiento religioso en el franquismo”. En GÓMEZ-FERRER, Guadalupe (ed.): *Las relaciones de género*, Ayer, n.º 17, Madrid, 1995, pp. 181-182.

40. BEAUVOIR, Simone de: *El Segundo Sexo*. Barcelona: Edicions 62, 1968. En relación con este tema, véase PALAU, Montserrat: “Le deuxième sexe en Catalogne: le féminisme moderne dans notre pays à travers M. Aurèlia Capmany”. En DELPHY, Christine et CHAPERON, Sylvie (dirs.): *Cinquantenaire du Deuxième sexe*. Paris: Éditions Syllepse, 2002, pp. 426-432, 505.

41. MARTÍNEZ PUJANA, Ana: *La mujer es un ser humano*. Irún: ETHOS, 1967, especialmente. pp. 25 y ss.

42. FABRA, M.^a Luisa “La virtud”. En BOFILL, Mireia; FABRA, M.^a Luisa y otras: *La mujer en España*. Barcelona: Ediciones de Cultura Popular, 1967, pp. 73-98.

43. FALCÓN, Lidia: *Mujer y sociedad. Análisis de un fenómeno reaccionario*. Barcelona: Fontanella, 1969. La autora, conocida abogada feminista, había publicado con anterioridad *Los derechos civiles de la mujer*. Barcelona: Nereo, 1963; y *Los derechos laborales de la mujer*. Madrid: Montecorvo, 1964.

44. CASTILLA DEL PINO, Carlos: *Cuatro ensayos sobre la mujer*. Madrid: Alianza, 1971.

45. Sobre esta etapa, véanse las obras de MORENO, Amparo: *Mujeres en lucha. El movimiento feminista en España*. Barcelona: Anagrama, 1977; y de ALBERDI, Inés; ESCARIO, Pilar y LÓPEZ-ACCOTO, Ana Isabel: *Lo personal es político. El Movimiento Feminista en la transición*. Madrid: Instituto de la Mujer, 1996.

del proceso descrito en las páginas anteriores. Pero hay un hecho fundamental para las feministas del momento, junto al valor teórico de la obra, y es que su autora se ha incorporado a la lucha feminista, y ha pasado del “ellas” al “nosotras”. Este hecho se destaca en uno de los primeros repertorios básicos de bibliografía sobre feminismo que se publica en esos años⁴⁶. Y su carta al Tribunal de Crímenes contra la mujer, en marzo de 1976, es uno de los temas que trata en su primer número la revista *Vindicación Feminista*, que inicia su andadura unos meses después de la muerte de Franco⁴⁷.

Años más tarde, en 1985, cuando un grupo de mujeres procedentes de la lucha feminista en los años de la transición democrática crean necesario lanzar una revista teórica, el debate en torno a *El Segundo Sexo* dará lugar a artículos en sus dos primeros números⁴⁸. La muerte de Simone de Beauvoir, en 1986, dará lugar a actos conmemorativos en diferentes ciudades españolas, así como a la publicación de un dossier en la revista *Mujeres*, del Instituto de la Mujer, con artículos de Amelia Valcárcel, Celia Amorós, Violeta Demonte, Victoria Sau y Oliva Blanco.

Finalmente, Cuando en 1999 se celebra el cincuentenario de su publicación, el libro acaba de ser editado en España, con prólogo de Teresa López Pardina, en la colección *Feminismos*.

46. Véase EMA, Charo y MARTÍN, M.ª Ángeles: “Bibliografía feminista fundamental”. *El Urogallo*, n.º 31-32, Madrid, enero-febr.-marzo-abril 1975 (n.º monográfico dedicado al Año Internacional de la Mujer).

47. *Vindicación Feminista*, n.º 1, julio 1976.

48. Le DOEUFF, Michèle: “Simone de Beauvoir y el existencialismo”, y Mac CALL, D.: “Existencialismo o feminismo”, *Desde el feminismo*. Atalanta, Asociación de Actividades y Publicaciones Feministas, Madrid, n.º 0, diciembre 1985; LLOYD, Geneviève: “Señores, siervos y otros”. *Desde el feminismo*, n.º 1, otoño 1986.